

How I got naked in a mall

It was an autumn afternoon, I went with my mother and my grandma shopping, and of course, to see what clothes are trend, and to gossip.

We were leaving the establishment when suddenly my jeans got stuck on the escalator. It was blocked, a siren began to sound, as if a bank had been robbed, people began to come, to see what was happening, and my face was turning more the color of a tomato than my own.

The person in charge of breakdowns from the shopping center arrived and told me that this was irreparable, lost, that was very sorry, but I should have to take off my pants and go without them because when what happened to get out of there it would be completely broken. I blanched.

The man told us that we couldn't keep wasting time, that we were clogging the stairs and my grandma, naive, told the man: "but man, how is the girl going to go without pants? You are crazy." The man told her that there was no other solution. Either I was going without pants or I was stuck there for life.

With no other choice, I took off my pants. People passed by and looked, comments of all kinds were heard. My mother and grandma quickly went to buy me another pair of pants so that I could get out of there in the most decent way possible.

A pair of pants that I don't know if the remedy was better than the disease. But on certain occasions you do not consider these things, you take them and take them, after all, these circumstances happen.

But the truth is that they happen. They happen to me many times, too many. Soy clumsy. Very very clumsy.

Since then I've had a bit of bad luck. I think there is some strange phenomenon that acts on me causing the strangest things to happen to me.

I have gone through moved sand, animals that have eaten my shoe or that have attacked me in a herd, falls of the most ridiculous and others at the most inopportune moments. Situations that nobody would want to live and others that you would love just for the fact of saying how this could have happened to me, and laugh about it some time later.

Cómo me quedé en ropa interior en el Corte Inglés

Era una tarde de otoño, iba con mi madre y mi abuela a hacer la compra, y como no, a ver qué ropa se llevaba, y a cotillear.

Salíamos del establecimiento cuando, de repente, mi pantalón vaquero se me quedó atascado en la escalera mecánica. Se bloqueó, empezó a sonar una sirena, como si hubiese robado un banco, comenzó a venir gente, ver qué pasaba, y mi cara se iba poniendo más del color de un tomate que del mío propio.

Llegó el encargado de las averías del centro comercial, y me dijo que aquello era irreparable, perdido, que sintiéndolo mucho, me tendría que quitar el pantalón e irme sin él porque cuando lo fueran a sacar de allí estaría completamente roto. Palidecí.

El hombre nos dijo que no podíamos seguir perdiendo el tiempo, que estábamos atascando la escalera y mi abuela, ingenua, le dijo al señor: "pero hombre, ¿cómo se va a ir la niña sin pantalón? Está usted loco". El hombre le dijo, que no había otra solución. O me iba sin pantalón o que me quedaba atascada allí de por vida.

Sin mas remedio ni dilación, me quite el pantalón. La gente pasaba y miraba, se escuchaban comentarios de todo tipo. Mi madre y mi abuela fueron rápidamente a comprarme otro pantalón para poder salir de allí de la manera más decente posible.

Un pantalón que no se si era mejor el remedio que la enfermedad. Pero en ciertas ocasiones no te planteas estas cosas, las coges y las tomas, al fin y al cabo estas circunstancias pasan.

Pero la verdad es que pasan. A mi me pasan muchas veces, demasiadas. Soy torpe. Muy muy torpe.

Desde entonces he tenido un poco de mala suerte. Creo que hay algún extraño fenómeno que actúa en mí haciendo que me pasen cosas de lo más raras posibles.

He pasado por arenas movedizas, animales que se han comido un zapato mío o que me han atacado en manada, caídas de los más ridículas y otras en los momentos más inoportunos. Situaciones que nadie querría vivir y otras que os encantaría solo por el hecho de decir cómo me ha podido pasar esto a mi, y reírte de ello tiempo después.